

Las cóleras en la Medea de Eurípides

ELSA RODRÍGUEZ CIDRE

RESUMEN: El presente artículo tiene por objetivo el análisis de los lexemas correspondientes al sema "cólera" en la *Medea* de Eurípides. Esta focalización responde a los efectos que, en una primera instancia, genera la lectura de la obra en cuanto a considerar la cólera como motor de la venganza de Medea. Sin embargo, el análisis de este rastreo desdibuja esta imagen de una Medea encolerizada y permite entrever tratamientos diferenciados, incluso contrapuestos, en las referencias que cada personaje hace del sema.

* * *

ABSTRACT: This article aims at analyzing the lexemes corresponding to the seme "rage" in Euripides' *Medea*. This focus results from reading the play and considering rage as the driving force behind Medea's revenge. However, such analysis may blur the image of an angered Medea, and allow to guess differentiated approaches –even opposed– to the seme by taking into consideration the references to it made by each character.

El presente artículo tiene por objetivo el análisis de los lexemas correspondientes al sema “cólera” en la *Medea* de Eurípides. Esta focalización responde a los efectos que, en una primera instancia, genera la lectura de la obra en cuanto a considerar la cólera como motor de la venganza de Medea. Sin embargo, el análisis de este rastreo desdibuja esta imagen de una Medea encolerizada y permite entrever tratamientos diferenciados, incluso contrapuestos, en las referencias que cada personaje hace del sema.

Los lexemas rastreados privativos de la cólera son dos: *χόλος* y *ὀργή*. En primer lugar, *χόλος* es, como lo indica Chantraine, la cólera que implica “amargura” y “rencor” teniendo a la vez una dualidad básica, la noción médica de “bilis” y la noción psicológica de “humor”. En *Iliada* aparece como “ardor en el combate” y en la literatura postclásica pasa a ser “veneno de plantas o serpientes”.² El segundo término en cuestión, *ὀργή*, conforma la cólera en tanto “pasión”. No se hallan registros de este sema en Homero; en Hesíodo significa “manera de ser, comportamiento”, y en Semónides refiere al “comportamiento cambiante de la mujer”³.

¹ Este trabajo es parte de la investigación “El discurso femenino en la *Medea* de Eurípides y en la *Medea* de Séneca: texto, contexto y referentes extratextuales”, dirigido por la profesora Elena Huber, Beca de Iniciación, UBACyT. La edición base ha sido Page, T. E., *Medea*, Oxford, Clarendon Press, 1955.

² Chantraine, P., *Dictionnaire Etymologique de la Langue Grecque*, Klincksieck, Paris, 1968-1980, pp. 1267-1268.

³ Chantraine, op. cit., pp. 815-816.

Particular atención merece el lexema θυμός en virtud de ser un término polivalente por antonomasia. Su primera acepción es “alma”, “corazón” en tanto “principio de la vida”, y se distingue de ψυχή, que también puede designar el alma de los muertos. En Homero significa “ardor”, “coraje” y “cólera” preferentemente, pero también podemos agregar otros sentidos tales como “fuerza”, “apetito”, “mente”, “temperamento”, “furia”, etcétera. Para Platón, conforma una de las tres partes del alma, en tanto ámbito de las pasiones nobles. En la tragedia es posible encontrar todos estos sentidos enriquecidos a la vez. Esta amplia polivalencia es la razón por la cual hemos decidido centrarnos en los otros dos lexemas y dejar θυμός para otro momento, pues merita un trabajo propio.⁴

Teniendo en cuenta, entonces, los dos lexemas en cuestión, es decir, χόλος y ὀργή, cabe destacar que existen diecinueve referencias entre ambos. Once de ellas son emitidas por el mundo femenino (nodriza, Medea y coro) y ocho por el masculino (Jasón y el mensajero). De estas diecinueve “cóleras” once pertenecen específicamente a Medea.

El discurso de la nodriza

Las referencias de la nodriza construyen la imagen de una Medea encolerizada, y esta construcción es paralela a la que sugieren sus animalizaciones de Medea.⁵ Este paralelismo se da en dos sentidos: por un lado, la nodriza alternativamente animaliza a Medea y habla de su cólera; por el otro, sus animalizaciones están en función de configurarla como mujer encolerizada.⁶

⁴ Cfr. Chantraine, op. cit., p. 446; Webster T. B. L., “Some psychological terms in greek tragedy”, *JHS*, LXXVII, 1957, pp. 149-54, y Simon B., *Razón y locura en la antigua Grecia*, Madrid, AKAL, 1984, cap. VI.

⁵ Cfr. Rodríguez Cidre, E., “Formas de animalización en la *Medea* de Eurípides”, *Actas de las VIII Jornadas de Estudios Clásicos*, Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 1997, pp. 225-231.

⁶ Es de destacar la contraposición de connotación que existe entre las animalizaciones y las reificaciones realizadas por la nodriza respecto de Medea. Cuando la

Esta construcción, por otra parte, está contrapuesta claramente a la imagen de mujer desmoronada por el dolor que tienen el coro y los espectadores a partir de los gritos de Medea que llegan desde dentro: la nodriza, en virtud de conocerla y haberla visto, previene a sus interlocutores que el verdadero estado de Medea es otro, el de una mujer iracunda que trama una venganza. Por otro lado, el discurso de la nodriza discierne el tipo de cólera que Medea experimenta, lo cual está en íntima relación con la capacidad analítica que presenta el personaje de la esclava.⁷

La primera referencia a la cólera en el discurso de la nodriza se da en el v. 94, es decir, antes siquiera del primer grito de Medea desde el interior de la casa:

ἤδη γὰρ εἶδον ὄμμα νιν ταυρουμένην
τοῖσδ', ὥς τι δρασειούσαν· οὐδὲ παύσεται
χόλου, σάφ' οἶδα, πρὶν κατασκῆψαί τινα.
ἐχθρούς γε μέντοι, μὴ φίλους, δράσειέ τι.⁸

vv. 92-95

Esta referencia a la cólera aparece en relación directa con una animalización de Medea, analizada en el primer informe. Se trata de la asimilación de Medea con un toro, ταυρουμένην, pero en virtud de su mirada, ὄμμα, lo que nos dio a pensar en el juego de miradas y saberes que une a Medea con la nodriza. Esta última sabe, y sabe perfectamente (σάφ' οἶδα), que Medea no cesará su cólera antes de arrojarla sobre alguien.⁹ La referencia a la cólera, entonces, aparece en este fragmento relacionada tanto con un accionar de Medea (ella es el sujeto de παύσεται) como con una

animaliza, marca la presencia de la cólera absoluta que experimenta su señora; cuando la reifica, la presencia del dolor sin límites.

⁷ Cfr. Rodríguez Cidre, E., "El ver en la nodriza de la *Medea* de Eurípides: acerca de algunas reificaciones y animalizaciones", en *Mora* (en prensa).

⁸ "Pues ya la vi siendo un toro en cuanto a la mirada contra éstos como teniendo en mente hacer algo y no cesará la cólera, lo sé bien, antes de empezar a arrojarla sobre alguien. Que tenga en mente hacer algo a sus enemigos por cierto, no a sus amigos" (la traducción es personal en todos los casos).

⁹ Sobre el uso del acusativo o del dativo, cfr. Page, op. cit., p. 75.

remisión al futuro y, en esta remisión a lo que se desarrollará en la obra, cuenta particularmente la idea del objeto de esta cólera, el temor que la nodriza tiene de que se trate de amigos y no de enemigos, ἐχθρούς γε μέντοι, μὴ φίλους. El objeto de la cólera es paralelo al foco de aquella mirada animal, τοῖσδ', es decir, los niños. La nodriza, tal como vemos en los otros semas, es la introductora del personaje de Medea y la que provee más elementos, aunque no todos certeros pues algunos conforman casos de *red herring*,¹⁰ para vislumbrar el futuro desarrollo de la trama. A este respecto, son significativas las expresiones δρασεῖ οὐσαν y δράσειε τι que unen a la idea de una Medea encolerizada la de una mujer que urde algo en su mente.¹¹

La segunda referencia viene dada por el v. 99 (es decir, tras el primer grito de Medea), donde se da una nueva relación directa entre cólera y animalización (ἄγριον):

τόδ' ἐκεῖνο, φίλοι παῖδες· μήτηρ
κινεῖ κραδίαν, κινεῖ δὲ χόλον.
σπεύσατε θᾶσσον δώματος εἴσω
καὶ μὴ πελάσητ', ὄμματος ἐγγύς,
μηδέ προσέλθητ', ἀλλὰ φυλάσσεσθ'
ἄγριον ἦθος στυγεράν τε φύσιν
φρενός ἀνθρώδους.¹²

vv. 98-104

¹⁰ Esta expresión ha sido extraída del ámbito de la crítica cinematográfica y es usada cuando el director / autor da guiños falsos al espectador / lector. Con respecto a la utilización del término en la filología clásica, cfr. Arnott G., "Euripides and the unexpected", *G&R*, XX, 1, 1973, pp. 49-64. Cfr. asimismo Pratt, N. T. Jr., *Dramatic suspense in Seneca and his greek precursors*, Princeton, Princeton University Press, 1939.

¹¹ Por último, estos versos deben ser relacionados con el contexto inmediatamente anterior, en el cual la nodriza ordena al pedagogo alejar a los niños de su madre que tiene mal el ánimo, δυσθυμούμενη.

¹² "Esto es aquello que os decía, queridos niños. Vuestra madre mueve el corazón, mueve la cólera. Marchad rápidamente dentro de la casa y no os acerquéis a su mirada, y no os aproximéis sino vigilad el carácter salvaje y la naturaleza odiosa de su corazón obstinado".

Esta referencia a la cólera de Medea resulta interesante por cuanto la protagonista aparece como un sujeto claro de la acción. Ella perturba, revuelve, alborota, incita su cólera, κινεῖ δὲ χόλον. Es decir, que la cólera no aparece como algo que le sobreviene a Medea sino que Medea tiene injerencia en ella. No está poseída por la cólera; es un agente activo de la misma. Aparece asimismo un paralelismo entre καρδίαν y χόλον dado por el verbo κινεῖ que da a pensar en la posibilidad de una endíadis, si entendemos que en este momento el corazón de Medea es sólo cólera.¹³

La tercera unidad está dada por las referencias de los vv. 121 y 129, que aparecen en un parlamento de tono general gnómico sobre el τόπος del μήδεν ἄγαν:

δεινὰ τυράννων λήματα καί πως
 ὀλίγ' ἀρχόμενοι, πολλὰ κρατοῦντες
 χαλεπῶς ὀργὰς μεταβάλλουσιν.
 τὸ γὰρ εἰθίσθαι ζῆν ἐπ' ἴσοισιν
 κρεῖσσον· ἐμοὶ γοῦν ἐν μὴ μεγάλοις
 ὄχυρῶς τ' εἶη καταγυράσκειν.
 τῶν γὰρ μετρίων πρῶτα μὲν εἰπεῖν
 τοῦνομα νικᾶ, χρῆσθαι τε μακρῶ
 λῶστα βροτοῖσιν· τὰ δ' ὑπερβάλλοντ'
 οὐδένα καιρὸν δύναται θνητοῖς·
 μείζους δ' ἄτας, ὅταν ὀργισθῆ
 δαίμων οἴκοις, ἀπέδωκεν.¹⁴

vv. 119-130

¹³ “Kardia very commonly feels emotion... The heart can also see, hear, understand, and even speak; but probably only performs these intellectual operations when emotion is involved; in particular ‘to speak from the heart’ is to speak the truth undeterred by fear. Like the other words, kardia can also mean a mental process or its result”, Webster T. B. L., op. cit., p. 152.

¹⁴ “Temibles las voluntades de los reyes y como poco son mandados, y mucho dominan, difícilmente deponen sus cóleras. Pues acostumbrarse a vivir entre iguales es mejor. Para mí, al menos, no en la grandeza sería envejecer en forma total de una manera segura. Pues por un lado lo primero de entre lo moderado es decir el nombre para la victoria, usarla es lo mayor y más conveniente para los humanos. Por otro lado, las cosas que sobrepasan nada oportuno pueden para los mortales y cegueras mayores una divinidad otorga cuando se enfurece contra una morada”.

La primera referencia relaciona el sentimiento de cólera con el ejercicio del poder: los poderosos están menos constreñidos a abandonar sus estados de ira y por ello no guardan el justo medio que se pregona en este parlamento. Aunque por el contexto se deduce que la referencia remite a Medea, es de notar que ésta no aparece explícitamente relacionada con esta cólera.

La segunda cita corresponde a la única forma verbal que encontramos con la raíz ὀργή, ὀργισθῆ. Es importante señalar que el sujeto de este verbo refiere a una deidad y, en principio, no a Medea. Sin embargo, este δαίμων, al enfurecerse, envía sobre las moradas μείζους ἄτας, lo que implica un paralelismo con Medea si recordamos que ésta enviará una *ate* sobre la morada de Glauce, tal como expresa el coro en vv. 979 (δέξεται νύμφα χρυσέων ἀναδεσμῶν / δέξεται δύστανος· ἄταν¹⁵) y 987 (τοῖον εἰς ἔρκος πεσεῖται / καὶ μοῖραν θανάτου δύστανος· ἄταν δ' / οὐχ ὑπεκφέζεται¹⁶). En esta metáfora sugerente se estaría jugando con la valencia divina de Medea ya que sólo los dioses pueden enviar estos dones.¹⁷

La última cita de la nodriza respecto de este sema se produce ya después de la primera intervención del coro, en el v. 172:

¹⁵ "Aceptaré la desposada la ceguera de diademas doradas, la aceptaré, desgraciada".

¹⁶ "En tal trampa caerá y en el destino de esta muerte, infeliz. Y no escapará de la ceguera".

¹⁷ "La Nodriza de la *Medea* sabe que la *ate* es la obra de un demonio irritado y la relaciona con la antigua idea del *phthonos*; cuanto más importante es la casa, tanto mayor es la *ate*; sólo los oscuros están a salvo de ella", cfr. Dodds, *Los griegos y lo irracional*, Madrid, Alianza Universidad, 1993, p. 51. "Greek systems of fantasy and family generally reflect, amid the usual ambivalence in male perceptions of women, a view that women can threaten male order, male life and sanity. Most Greek daemons, especially two classes, those which hunt human victims in groups (like Erinyes, 'Furies') and those which persecute the mind (again the Erynyes, or single daemons such as Lyssa, 'Madness'), are female. They are also chthonic (born from chthon, 'earth') and are sometimes described in phrases like 'daughters of Night'. Their femaleness is linked with their earth-born status, their attack on the mind and their habitation in darkness", cfr. Padel R., "Women: Model for Possession by Greek Daemons", en Cameron A., Kuhrt A. (eds.), *Images of women in antiquity*, Detroit, Wayne State University Press, 1983, pp. 3-4.

κλύεθ' οἷα λέγει κάπιβοῶται
 Θέμιν εὐκταίαν Ζῆνά θ', ὃς ὄρκων
 θνητοῖς ταμίας νενόμιστας;
 οὐκ ἔστιν ὅπως ἔν τιμι μικρῶ
 δέσποινα χόλον καταπαύσει.¹⁸

vv. 168-172

En este fragmento, la esclava vuelve a ofrecer indicios del próximo desarrollo de la trama. Es de notar la idea de magnitud que emplea para referirse a la cólera de Medea: no se detendrá por algo pequeño, ἔν τιμι μικρῶ. Asimismo, repite el verbo empleado en la primera cita, nuevamente en futuro, παύσει, pero con el prefijo κατά que refuerza la idea con el sentido de acción completa y acabada.

La nodriza, entonces, remite en sus referencias la cólera de Medea con el futuro de la trama, lo que es compatible con el carácter general del personaje, que ya hemos señalado, de anunciador de eventos. Ahora bien, si analizamos los términos que emplea para designar la cólera de su señora, observamos que su agudeza es paradigmática. La nodriza, cuando se refiere explícitamente a Medea, emplea solamente la forma χόλος y deja la otra forma, ὄργή, para sus referencias más generales (vv. 121 y 129) donde la relación con Medea es indirecta. La nodriza es capaz de discernir la calidad de cólera que presenta su señora en la que enfatiza el carácter de rencor y resentimiento por sobre el de ira y furor. Esto obviamente es coherente con la idea que plantea de Medea como personaje que trama algo en su mente. Por otra parte, resulta revelador el paralelismo existente entre una Medea mirando su deshonra y una nodriza mirando la cólera de su señora.

El discurso de Medea

Las referencias de Medea a la cólera plantean un encuadre por completo distinto y claramente contrapuesto al de la nodriza.

¹⁸ “¿Oís cuáles cosas dice y clama a Themis invocada y a Zeus, quien es considerado por los mortales el guardián de los juramentos? No es posible que la señora haga cesar la cólera con algo pequeño”.

Medea nunca se presenta realmente como una mujer encolerizada, al contrario del cuadro presentado por su esclava.

Una referencia indirecta a la cólera en el discurso de Medea se produce bajo la forma de la negación en una respuesta a los razonamientos de Jasón, que ya analizaremos:

ΙΑ· καλῶς γ' ἄν, οἶμαι, τῷδ' ὑπηρετεῖς λόγῳ
εἶ σοι γάμον κατεῖπον, ἥτις οὐδὲ νῦν
τολμᾶς μεθεῖναι καρδίας μέγαν χόλον.
Μη· οὐ τοῦτο σ' εἶχεν, ἀλλὰ βάρβαρον λέχος
πρὸς γήρας οὐκ εὐδοξον ἐξέβανέ σοι.¹⁹

vv. 588-592

Ante el argumento de Jasón basado en la *καρδίας μέγαν χόλον* de Medea, la respuesta de ella es terminante: οὐ τοῦτο. Medea se niega a considerarse como una mujer encolerizada.

Una primera hipótesis nos podría inducir a pensar que Medea niega su cólera como parte del plan de venganza. Pero esta idea carecería de fundamentos. Por un lado, Medea se permite en la obra varios momentos de franqueza, particularmente con el coro, hasta el punto de confiar sus planes filicidas y, en esos momentos, no tendría razón para esconder su cólera. Por otro lado, y es lo que nos importa ahora, en los momentos de duplicidad verbal (la “Medea adulatora”) es exactamente cuando se nombra a sí misma como mujer encolerizada usando ambos lexemas. Ello ocurre en el mismo parlamento de los vv. 869-905, en los cuales tiene como interlocutores a Jasón y luego a los niños (estando Jasón presente).

La primera cita corresponde al v. 870, en el inicio del cuarto episodio:

Ἰάσον, αἰτοῦμαί σε τῶν εἰρημένων
συγγνώμον' εἶναι· τὰς δ' ἐμὰς ὀργὰς φέρειν
εἰκός σ', ἐπεὶ νῶν πόλλ' ὑπείργασται φίδα.²⁰

¹⁹ Ja: “Bien habrías colaborado, en verdad, en mi proyecto si te hubiera advertido de mi matrimonio. Tú que ni siquiera ahora te atreves a contener la enorme cólera de tu corazón”. Me: “No te retenía esto sino un lecho extranjero hacia la vejez no célebre te llevaba”.

²⁰ “Jasón, te suplico que seas permisivo respecto de las cosas dichas. Y que

Es de notar que con esta referencia a la cólera se inicia el ardid de la Medea adulatora. Lo interesante es que estas palabras presentan un paralelismo evidente con las primeras palabras de Jasón en la obra que también mencionan la ὄργη. Está claro que Medea sabe bien qué es lo que Jasón quiere escuchar y así se lo expresa: Medea se endilga cóleras pasadas y reclama comprensión hacia ellas.

La otra cita corresponde al v. 898, en que se dirige a los niños que salen del interior de la casa:²¹

ὦ τέκνα τέκνα, δεῦτε, λείπετε στέγας,
 ἐξέλθετ', ἀσπάσασθε καὶ προσείπατε
 πατέρα μεθ' ἡμῶν καὶ δι' ἀλλάχθηθ' ἅμα
 τῆς πρόσθεν ἔχθρας ἐς φίλους μητρὸς μέτα·
 σπονδαὶ γὰρ ἡμῖν καὶ μεθέστηκεν χόλος.²²

En este discurso, Medea utiliza el término χόλος, que, como dijimos, evoca la idea de resentimiento y rencor. Su abandono es compatible con la idea de pacto que este parlamento artero está proponiendo.

Por lo tanto, vemos que en el único momento en que Medea se concibe a sí misma como mujer que ha estado bajo los efectos de la cólera, es cuando su discurso es engañoso. Esta autorreferencia entonces queda totalmente invalidada por el carácter fraudulento

soportes mis cóleras; es natural, pues, ya que muchas cosas amadas han sido dadas en servicio a nosotros dos”.

²¹ “At this point the children enter the stage with the Paidagogos: they all (and Jason) leave the stage at v. 975: children and Paidagogos return at v. 1002: Paid. leaves stage for the last time at v. 1020: children leave at v. 1063, return at v. 1069, leave for the last time at 1076. These frequent departures of the children are of very powerful dramatic effect: we know that at any moment now they will be leaving the stage for the last time: each time they leave we think ‘this is the last time; we shall not see them alive again’: and our suspense is renewed with each return to the stage”, Page, op. cit., p. 138. Cfr. también al respecto Arnott G., “Euripides and the unexpected”, *G&R*, XX, 1, 1973, p. 61.

²² “Oh, hijos, hijos, venid aquí. Dejad las habitaciones, salid, dad la bienvenida amablemente y saludad a vuestro padre con nosotras y reconciliaos conjuntamente del odio anterior a los amigos junto a vuestra madre”.

de la escena. Podría pensarse, por último, que la negativa de Medea de ser una mujer que actúa por cólera esté en relación con el mérito que sus acciones tienen ante sus ojos, desde el momento en que iría en detrimento de su venganza el hecho de actuar por furor y no en virtud de su *phrēn*²³.

*La cólera femenina desde el mundo masculino:
el discurso de Jasón*

Las referencias de Jasón al sema “cólera” presentan un desarrollo particular. En principio, parece ofrecer un tratamiento idéntico al de la nodriza en cuanto a crear la imagen de una Medea presa de la cólera (y respecto de ello, cabe recordar que Jasón y la nodriza cuentan en su haber, a los ojos del auditorio, con el hecho de haber cohabitado con Medea). Pero sólo en principio. Jasón tiene, por un lado, un discernimiento distinto de la cólera que afecta a Medea (veremos que emplea *ὀργή* y no *χόλος*). Por otro lado, cuando refiere a las cóleras de Medea, se expresa siempre en términos de pasado y no en futuro como la nodriza. Por último, veremos que el tratamiento de la cólera en Jasón presenta una diferenciación interna importante respecto del momento en que Medea comete sus crímenes.

La primera cita aparece, como ya adelantamos, en sus primeras palabras en la obra, principio del segundo episodio:

οὐ νῦν κατεΐδον πρῶτον ἀλλὰ πολλάκις
τραχεΐαν ὀργὴν ὡς ἀμήχανον κακόν.
σοὶ γὰρ παρὸν γῆν τήνδε καὶ δόμους ἔχειν
κούφως φερούση κρεισσόνων βουλευμάτα,
λόγων ματαίων οὔνεκ' ἔκπεσῆ χθονός.²⁴

vv. 446-450

²³ Es posible que esta idea haya servido de inspiración al cineasta J. Dassin para la conformación del personaje de la Medea americana en el film *A passion's dream*.

²⁴ “No vi primero ahora sino muchas veces qué mal sin solución es la ira salvaje, pues siendo posible para ti habitar esta tierra y la morada, soportando pacientemente

Este discurso, que comienza con un tono general gnómico pero que inmediatamente es personalizado en Medea, refiere claramente a la cólera en pasado. Los calificativos de esta cólera son significativos. Por un lado, es llamada *τραχείων*, salvaje, que recuerda el término *ἄγριον* que la nodriza utiliza para el carácter de Medea en v. 103. Por otro, esta cólera representa un *ἀμήχανον κακόν*, un mal inmanejable que, a ojos de Jasón, está en la causa misma del destierro de su ex mujer y sus hijos.²⁵

Esta idea de la cólera pasada como causa de los infortunios de Medea se ve reforzada por otra referencia que se da en la misma intervención de Jasón. Se trata del v. 456 donde se da cuenta de otras cóleras, las de palacio, pero íntimamente ligadas a la de Medea por cuanto ésta originó aquéllas:

ἂ δ' ἐς τυράννους ἐστί σοι λελεγμένα,
 πᾶν κέρδος ἡγοῦ ζημιουμένη φυγῆ.
 κἀγὼ μὲν αἰ εἰ βασιλέων θυμουμένων
 ὀργὰς ἀφήρουν καὶ σ' ἐβουλόμην μένειν.²⁶

vv. 453-456

Es de notar que estas iras de palacio, *βασιλέων θυμουμένων ὀργὰς*, producto de la propia cólera de Medea, pueden llegar a ser aplacadas por Jasón, que se presenta como un buen compenedor. En este sentido, se resalta más claramente el predicativo ya señalado *ἀμήχανον κακόν*: Medea encolerizada supera por completo las habilidades negociadoras de Jasón, capaz de calmar a los reyes, incapaz de manejar a su ex mujer.

La siguiente referencia a la cólera se produce en el v. 590, luego de que Medea argumente contra Jasón recriminándole el silencio con que llevó a cabo el repudio:

las resoluciones de los más poderosos, por las insensatas palabras serás expulsada de la región”.

²⁵ Cfr. Mattiace, M. T., “La violenza verbale nel teatro di Euripide”, *Dioniso*, LXIII, 1993, pp. 49-50.

²⁶ “Pero, respecto de tus dichos contra los reyes considera como toda ganancia el estar damnificada por el exilio. Por un lado, yo siempre apaciguaba las iras de los reyes encolerizados y quería que te quedaras”.

καλῶς γ' ἄν, οἶμαι, τῷδ' ὑπηρετεῖς λόγῳ,
εἴ σοι γάμον κατεῖπον, ἥτις οὐδὲ νῦν
τολμᾶς μεθεῖναι καρδίας μέγαν χόλον²⁷.

En este caso, Jasón utiliza el lexema χόλος y no ὀργή. Esto está en relación directa con el adverbio νῦν: las cóleras pasadas, punto recurrente del discurso de Jasón, tienen en el presente un efecto resultativo caracterizado en el rencor y la amargura. Notemos por otro lado la unidad corazón / cólera, que ya señaláramos en las referencias de la nodriza. Queda claro con este ejemplo que para Jasón la cólera aparece como un argumento polifuncional: explica tanto el destierro por los reyes como su propio silencio.

La próxima cita aparece en el parlamento en que se cierra el agón con Medea (ὡς οὐ κρινοῦμαι τῶνδέ σοι τὰ πλείονα, dice Jasón en el v. 609) donde se plantea la discusión en términos que evocan una oferta mercantil:

καὶ ταῦτα μὴ θέλουσα μωρανεῖς, γύναι·
λήξασα δ' ὀργῆς κερδανεῖς ἀμείνονα²⁸.

vv. 614-615

La cólera aparece en este fragmento como el obstáculo fundamental para que Medea pueda entablar una razonable negociación con palacio. Jasón emplea el verbo κερδανεῖς, ganar, sacar ventaja o provecho, y lo contrapone con μωρανεῖς, ser tonta, es decir, perder la oportunidad del “negocio” al que Jasón le invita. En este sentido, está clara la oposición entre la Medea irritada y Jasón, que cambia de mujer con el único fin de obtener ventajas y ganancias.

La última referencia de Jasón a la cólera se da en pleno ardid de Medea, en el v. 909:

²⁷ “Bien habrías colaborado, en verdad, en mi proyecto si te hubiera advertido de mi matrimonio. Tú que ni siquiera ahora te atreves a contener la enorme cólera de tu corazón”.

²⁸ “Si no quieres esto, serás una tonta, mujer, pero si depones tu cólera, sacarás una mayor ventaja”.

αἰνῶ, γύναι, τάδ', οὐδ' ἐκεῖνα μέμφομαι·
 εἰκὸς γὰρ ὀργὰς θῆλυ ποιεῖσθαι γένος
 γάμους παρεμπολῶντος ἀλλοίους πόσει.²⁹

En este fragmento, Jasón habla con la mujer que dice lo que sus oídos quieren escuchar, y por lo tanto elogia la deposición de la cólera, propia de una mujer prudente, γυναικὸς ἔργα ταῦτα σώφρονος, v. 913. Lo que nos interesa aquí marcar es que la relación con la cólera se da, ya no solamente con Medea, sino con todo el sexo femenino, θῆλυ γένος. Por otro lado, usa el verbo ποιεῖσθαι, es decir, que las cóleras son creadas por las mujeres y no aparecen como fenómenos que les sobrevienen; las mujeres son presentadas en este discurso de Jasón como agentes activos de la cólera.

Como vemos, todas las referencias de Jasón a la cólera son anteriores siquiera al primer crimen de Medea en la obra. Es decir, que en el momento mismo en que podía corroborar en las acciones de Medea aquello que profería sobre su cólera, deja de hacer referencia a ella. Pareciera que Jasón capta una diferencia clave entre la imagen que él había forjado de Medea y la Medea real y criminal con la que finalmente se enfrenta. En este sentido, podría pensarse que Jasón, tras los crímenes, adopta el punto de vista de Medea respecto de la cólera, abandonando el primer tratamiento que hacía de ella una mujer encolerizada.³⁰

El discurso del coro

El tratamiento que el coro hace del sema “cólera” es asimismo peculiar. Las referencias son cuatro: la primera y la última,

²⁹ “Elogio estas cosas, mujer, y no censuro aquéllas: pues natural es que la raza femenina cree cóleras contra el marido cuando contrae otras bodas”.

³⁰ Esta “adopción” del punto de vista de Medea en absoluto implica un acuerdo con ella. Recordemos al respecto las animalizaciones que Jasón hace en los vv. 1342-1343: λέαιναν οὐ γυναῖκα τῆς Τυρσηνίδος / Σκύλλης ἔχουσιν ἀγριωτέραν φύσιν, “leona, no mujer, tienes una naturaleza más salvaje que la tirrénica Escila”.

dedicadas a Medea, pero con sutiles desplazamientos de sentido, mientras la segunda y la tercera se construyen sobre un tono general gnómico.

La primera referencia se da cuando Medea todavía se halla en el interior de la casa (en la última también, pero con la diferencia fundamental de que en ese momento Medea estará matando a sus hijos). Se trata del v. 176:

τῶς ἂν ἐς ὄψιν τὰν ἀμετέραν
ἔλθοι μύθων τ' ἀύδαθέντων
δέξαιτ' ὀμφάν,
εἷ πως βαρύθυμον ὀργὰν
καὶ λῆμα φρενῶν μεθείη;³¹

Este discurso del coro se da cuando la nodriza ya ha proferido todas sus intervenciones respecto de la cólera, y en este sentido podría pensarse que el coro está aquí retomando las palabras de aquélla. La referencia a la cólera se da en un interesante quiasmo: βαρύθυμον ὀργὰν / λῆμα φρενῶν. La cólera aparece calificada como βαρύθυμον, es decir, de espíritu grave. Se trata entonces de una referencia a la ira y al lugar de los sentimientos (θυμός) contrapuestos al binomio formado por los consejos y el *phrēn*, que Medea hallará fuera de su morada si se aviene a dejar caer la cólera.³²

Las siguientes dos referencias son de tono general, como dijimos. La primera se da en el v. 520, en medio de los “descargos” de Jasón y Medea, localización del discurso de por sí significativa:

δεινὴ τις ὀργὴ καὶ δυσίατος πέλει,
ὅταν φίλοι φίλοισι συμβάλωσ' ἔριν.³³

vv. 520-521

³¹ “¿Cómo marcharía hasta nuestra vista y aceptaría la voz de las palabras que fueron proclamadas si de alguna manera dejara caer la cólera de espíritu grave y la resolución de la mente?”

³² Cfr. Webster, T. B. L., op. cit.

³³ “Terrible es la cólera y difícil de curar cuando los amigos empiezan a lanzar conjuntamente la cólera entre los amigos”.

Medea no aparece explícitamente como referente de esta cólera pero el contexto parece indicarlo. La cólera está calificada como terrible y difícil de curar, δεινὴ καὶ δυσίατος.

La otra referencia se da en el v. 637 en el discurso sobre Cipris, analizado en el apartado sobre lecho:

στέργοι δέ με σωφροσύνα,
 δώρημα κάλλιστον θεῶν·
 μηδέ ποτ' ἀμφιλόγους ὀρ-
 γὰς ἀκόρεστά τε νείκη
 θυμὸν ἐκπλήξασ' ἑτέροις ἐπὶ λέκτροις
 προσβάλοι δεινὰ Κύπρις, ἀπτολέμους δ' εὐνὰς σε
 βίζουσ'
 ὄξυφρων κρίνοι λέχη γυναικῶν.³⁴

vv. 635-641

En este parlamento, es Cipris, la que envía cóleras, la que aparece calificada como δεινὰ. Tenemos una clara relación cólera / lecho, que ya marcáramos en el otro apartado, y un calificativo interesante para la cólera, ἀμφιλόγους. Se trata de una hipálage (desplazamiento hacia la cólera de las disputas de los esposos) y con ἀκόρεστά τε νείκη conforma una endíadis. En este caso, nuevamente Medea aparece sólo en estructura profunda y no es nombrada explícitamente.

La última referencia del coro se halla en el v. 1266 mientras Medea mata a sus hijos. Aquí la cólera está en clara relación con el asesinato, conformando este fragmento la única oportunidad de la obra en que se relacionan explícitamente ambos términos.

†δειλαία, τί σοι φρενῶν βαρὺς
 χόλος προσπίτνει καὶ δυσμενῆς†
 φόνος ἀμείβεται,³⁵

³⁴ “Y ojalá me ame la moderación, el más bello don de los dioses. Que nunca la terrible Cipris me envíe cóleras que disputan ni peleas incesantes, después de golpear mi ánimo en distintos lechos matrimoniales y, venerando a las pacíficas camas, ojalá juzgue los lechos de mujeres sagaces”.

³⁵ “Infeliz, ¿por qué cae sobre ti la grave cólera del corazón y en odioso asesinato se convierte?” Para otra lectura de estos versos, cfr. la edición de Diggle: δειλαία, τί σοι φρενοβαρῆς / χόλος προσπίτνει καὶ ζαμενῆς <φόνου> / φόνος ἀμείβεται;

Para describir el estado en que Medea mata a sus hijos, el coro emplea *χόλος* y no *ὀργή*: enfatiza por lo tanto el aspecto de amargura y rencor por sobre el de ira (notemos por otra parte que esta cólera le sobreviene a Medea, *προσπίτνει*, de forma tal que no aparece como agente activo de la misma). Pero además, este *χόλος* aparece calificado con la expresión *φρενῶν βαρὺς*, que remite claramente al *βαρύθυμον* del v. 176. Es decir, que si antes el coro remarcaba la idea de ira y sentimientos, de alguna manera contrapuestos con el *phrēn* de sus consejos, ahora advierte, al contrario, en la propia cólera de Medea un fuerte componente del *phrēn*. Por otro lado, en la primera referencia, *ὀργή* y *φρήν* aparecen coordinados por una conjunción copulativa; en ésta, en cambio, *χόλος* y *φρήν* forman parte de la misma estructura.

Por lo tanto, podemos concluir que el coro, en sus referencias a la cólera, presenta un tratamiento circular pero con desplazamientos semánticos que dan cuenta de su carácter de personaje que evoluciona a lo largo de la obra.

Otras cóleras

Existe, por último, otro personaje que menciona el sema “cólera” pero con la cualidad particular de no referirse a la cólera de Medea. Se trata del mensajero, quien utiliza los dos lexemas pero remitiendo a Glauce. Ello ocurre en los vv. 1150 y 1172, en el largo relato de la trampa de los dones y el crimen de la joven esposa. El primero describe la cólera de Glauce cuando ve entrar a Jasón acompañado de sus hijos:

πόσις δὲ σὸς
 ὀργάς τ' ἀφήρει καὶ χόλον νεάνιδος,
 λέγων τάδ'· Οὐ μὴ δυσμενῆς ἔση φίλοις,
 παύση δὲ θυμοῦ καὶ πάλιν στρέψεις κάρρα,
 φίλους νομίζουσ' οὔσπερ ἄν πόσις σέθεν,

δέξει δὲ δῶρα καὶ παραιτήσῃ πατρὸς
φυγὰς ἀφείναι παισὶ τοῖσδ' ἐμὴν χάριν;³⁶

vv. 1149-1155

En este corto fragmento, vemos nombrados ambos lexemas además del empleo de θυμός, que en este caso refiere manifiestamente a la idea de cólera. Esta insistencia en la cólera nos dibuja una imagen de Glauce más delineada que la que hasta el momento podíamos tener. Ella aparecería en el discurso del mensajero con una presencia más definida en tanto rival de Medea, y ya no tanto como mero artículo de intercambio entre Creonte y Jasón. En este sentido, cabe destacar la contraposición entre estas expresiones de cólera y la mirada anhelante, πρόθυμον εἶχ' ὀφθαλμὸν εἰς Ἰάσονα (v. 1146), que Glauce dedica a Jasón cuando lo ve llegar primero sin percatarse todavía de la venida de los niños.³⁷ Por otro lado, Glauce aparece como un personaje capaz (que se cree con todo el derecho, podríamos decir) de experimentar cóleras, robándole a Medea el monopolio de las mismas. Esta rivalidad Glauce / Medea que se adivina en el discurso del mensajero queda reforzada por la expresión δέσποινα δ' ἦν νῦν ἀντὶ σοῦ θαυμάζομεν (v. 1144) que emplea para Glauce, donde la contrapone claramente con su interlocutora.

La última cita se da en plena descripción del crimen:

καὶ τις γεραῖα προσπόλων, δόξασά που
ἢ Πανὸς ὀργὰς ἢ τινος θεῶν μολεῖν,
ἀνωλόλυξε, πρὶν γ' ὀρᾶ διὰ στόμα
χωροῦντα λευκὸν ἀφρόν, ὀμμάτων τ' ἄπο
κόρας στρέφουσαν, αἰμά τ' οὐκ ἐνὸν χροί.³⁸

vv. 1171-1175

³⁶ “Pero tu esposo ponía fin a las iras y a la cólera de la joven diciendo estas cosas: ‘No seas hostil a unos amigos. Cesa en tu cólera y vuelve la cabeza, considerando amigos a los que tuviera tu esposo. Toma los regalos y suplica a tu padre liberar del exilio a estos hijos míos por mi complacencia’”.

³⁷ Es notable destacar la anulación del término que Page hace en su traducción y la opción por la acepción “ardor” que realiza Meridier.

³⁸ “Una vieja sirvienta, pensando que cóleras de Pan o de alguna otra divinidad le

La referencia a la cólera aparece como recurso para iniciar la descripción del crimen. Una sirvienta identifica los primeros síntomas del envenenamiento con convulsiones provocadas por Pan o algún dios, ἢ Πανὸς ὀργᾶς ἢ τινος θεῶν μολεῖν.³⁹

Como vemos, todas las sensaciones de cólera que experimenta o se refieren a Glauce, tienen su origen en aquello que Medea le envía, ya se trate de los hijos, ya de los dones.

Este rastreo y análisis de las referencias a la cólera en la obra obligan a matizar aquella primera idea que avanzáramos acerca de considerar la cólera como motor de la venganza de Medea. El tratamiento que este sema (clave, sin embargo, en la tragedia) tiene en cada personaje es distinto y además, algunos de ellos, como los de Jasón y el coro, presentan desarrollos internos bien diferenciados.

Si el personaje de Medea debe ser definido a partir de las caracterizaciones que de él hacen todos los personajes (puesto que en esto no caben ni el mito ni unas hipotéticas intenciones del autor), entonces la idea de una Medea presa de la cólera depende del personaje que tomemos como base para esta afirmación. Si se trata del discurso de la nodriza, el resultado sería una inequívoca imagen de una Medea encolerizada, pues en este sentido se plantean las referencias a la cólera tanto como los recursos a la animalización. Se trataría de una cólera donde se enfatiza el valor de rencor por sobre el de furia y que sería compatible con la idea de una Medea que trama una venganza. En cambio, si nos atuviéramos a las autorreferencias de Medea, nos hallaríamos ante una mujer que, en sentido alguno, se considera presa de la cólera. Su accionar en todo caso se explicaría por la sed de venganza o por el castigo de los dioses, pero en ningún

habían sobrevenido, dio un alarido, antes de ver que por la boca blanca espuma le corría, desde los ojos giraban las pupilas y no había sangre bajo la piel”.

³⁹ Page cita el escolio donde se indica que los antiguos atribuían a los dioses, especialmente a Pan y a Hécate, los ataques de este tipo. Cfr. además *Res.*, 36, e *Hip.*, 141.

momento se presentaría como efecto de un ataque de ira. Finalmente, las imágenes de Medea que generan las referencias a la cólera de Jasón y el coro son variables desde el momento en que no presentan la homogeneidad característica de las referencias de la nodriza y la propia Medea. En el primer caso, resaltan las remisiones al pasado como la insistencia en el valor de ira de la cólera. En el caso del coro, marcamos la importancia del *phrēn* en su definición de la cólera y, en este sentido, debemos notar las sutilezas presentes en la única asociación cólera / filicidio de la obra: una cólera que es más amargura que ira y donde el *phrēn* aparece como un elemento constitutivo.

